

DIARIO PRIMERO,
Y RELACION
HISTORICA

del año de 1689.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,
y progressos de la Liga Sagrada contra Turcos.

FORMADA DE LAS VLTIMAS
cartas de Italia, y el Norte.

Publicada el Jueves 27. de Enero.

Estado presente de las fuerzas del Imprio para la guerra deste año.

Noticias esenciales, y frescas de la Corte, y del genio del Sultán.

Vltimos avisos de las Plazas Turcas de Hungria, y de lo mucho que padecen.

Apariencia probable de que presto se entablen tratados de paz con la Embaxada Turca.

Algunas particularidades del levantamiento del asedio de Negroponte, y disposiciones para bolver á él.

LOs avisos mas regulares, que el vltimo Correo ha traído de la Corte Imperial, con fecha de 28. de Noviembre, celebran especialmente con mucha razon dos nuevas de singular gozo: y son la confirmacion del buen achaque de la Serenissima señora Archiduquesa de Baviera, y de la total convalecencia del señor Duque de Lorena, que ambas por tantas razones, pertenecen al asunto destas relaciones, como propia de dos de los mas esclarecidos Heroës, que las han subministrado su mas plausible materia.

Muchos Cavalleros, y Titulos principales Hungaros del exemplo del Principe Esterhafi Palatino de Hungria, ofrecian considerables levas a su costa para servir al señor Emperador, no tolo contra sus enemigos de Oriente, pero contra los de Occidente; y ya se tenia por concluido el Tratado del Conde Zobor, para tres mil Hussares, ò Infantes Hungaros, aviendose obligado a tenerlos prontos para fines de Febrero: con igual zelo, y actividad se trabajaba en todas las demás Provincias patrimoniales de la Augustissima Casa, como generalmente en todo el Imperio, a prevençiones de gente, medios, y todo genero de aprestos, y para començar la

campana deste año lo mas temprano, que fuere possible, y restaurar gloriosamente el publico reposo de la Christiandad, á cuyo fin remiten de Ratisbona con fecha de 5. de Noviembre la relacion siguiente de tres Exercitos, que en su vltima junta determinaron formar los Principes del Imperio, además de las fuerças, que avrán de militar contra Turcos, en calo de no concluirse la paz.

Compondráse el Exercito del señor Duque Elector de Baviera de

Imperiales	20U.
Bavaros	12U.
Francones	6U.
Suavos	9U.

47U.

El Exercito del señor Duque Elector de Saxonia.

Saxones	17U.
Lunenburgueses	20U.
Hassianos	6U.
Vestfalos.	4U.

47U.

El Exercito del señor Duque Elector de Brandenburg.

Brandemburgeses	16U.
Atandeses	24U.
Suedeses	10U.
Munster	6U.
Neuburgueses	4U.

60U.

En todo 154U.

El Baron Zierovulki estava nombrado para ir a Polonia con caracter de Embiado extraordinario de su Magestad Cesarea a assistir a las Cortes de aquel Reyno, y el Marqués Obizzo partia a Italia a informar a su Santidad, y demás Potentados de aquella parte, del estado de las cosas.

Con aquellas primeras cartas no daban mas noticias de Hungria, que la de no aver querido el Bajá del Gran Varidin admitir algunos rebeldes del sequito de Tekeli, que se le querian agregar; de suerte, que avian sido forçados passar a Giula, y Jeno, como tambien el mismo Tekeli a escaparse con la celeridad, que acostumbra, de los Vísires que le perseguian, sin que se supiesen todavia donde avia ido a aparar: aviendo quien asegura no se recelaba ya menos de los Turcos, que de los Christianos, por aversele

signi-

significado, que aquellos tenían resuelto entregarle a los Imperiales, para facilitar sus Tratados.

Profiguen las cartas de 2. del pasado, diciendo avifavan de Belgrado, aver buuelto varias partidas de las fronteras enemigas, sin aver encontrado la menor Tropa Turca, de fuerte, que las que el General Heusler avia alojado en diversos puestos del proprio confin, lo passavan con toda comodidad a costa de correrias, y contribuciones.

Despues de aver el Conde Adan Batthiani visitado personalmente las Plazas fronteras de la cercania de Canisa, y buuelto al campo de Hassan Mola, puesto principal del bloqueo de aquella Fortaleza, empeorò de calidad el tiempo, con frio, lluvias, y nieves, que le precitò a retirar las Tropas, assi Hungaras, como Alemanas, añadiendole a aquella plaga la falta de forrages, y la dificultad de conducirlos, por averse explayado los pantanos, é inundado los caminos. Con esto a 12. de Noviembre se levantò de alli el campo, y retrocedió a dos leguas Hungaras de Canisa, acomodandose en vn parage tan oportuno, como el primero para cuydar de que no entre bastimento alguno a aquel Presidio infiel. El proprio dia que se alojò nuestra gente, vino a rendirle vn Palastrenero del mismo Baja, y refirió tenia todavia su amo 25. Cavallos bien flacos, y hasta 30. ó 40. fanegas de trigo para el sustento de su familia numerosa de 130. personas: y que si bien padecian todos, y por las calles murieffen algunos de hambre; sin embargo avia prohibido pena de la vida el huirse, y añadió, que sin duda no huvieran dilatado tanto el pedir los admitieffen a capitular, si no penetraran hallarte encaminados a la Corte Cesarea vnos ministros de la Puerta, a entablar negociados de pazes. Por conclusion aseguró, que no se rendirian hasta ver el lucessò de la Embaxada.

En el bloqueo de Zigeth no se avia inovado nada, continuandose a apretarla de cerca, siempre con mayores esperanças de allanar brevemente la obstinacion del Presidio, cuyo encono procede tambien de la propria causa que el de Canisa.

Por las cartas de 5. se tiene noticia de que los Embiados de Valaquia, con vn sequito de 300. personas avian llegado ya a los confines de Hungría: mas aviendole sabido despues la muerte del Principe, que los avia despachado a hazer pleyto menage al señor Emperador, y resignarle a su proteccion, se dudaba el que passassen adelante hasta tener poderes del que el pueblo avia eligido en lugar del difunto, de quien empero siendo primo-hermano, y aviendo sido su Canciller, se creía seguiria las proprias maximas.

Los avisos mas frescos de Belgrado dezian, que cada dia venia mayor numero de Rascianos, muchos con sus familias, y haciendas a pedir se les señalassen lugares, y tierras donde pudiesen vivir como buenos vasallos del señor Emperador, y confirmaban no se oia la menor hostilidad, por parte del enemigo en aquella frontera, ni en todo el curso del Savo, cuyos

puestos principales de Sabaz, Brod, y otros, hasta el rio Vnna muy adentro de la Boinia, estavan bastantemente guarnecidos y fortificados.

Citan las mismas cartas otras de Raguta de 7. de Noviembre, con las nuevas siguientes de Turquía, avidas de vn mercader recién llegado de Constantinopla en 40. dias de viage. Contò hallarte el Sultán con su Corte en Andrinopoli, donde tenia preso a tu hermano, y anteceffor, y a tu hijo.

Seis horas antes de llegar a esta vltima Ciudad le vino la nueva de la toma de Belgrado, que a él, y todo el pueblo ocasionò gran terror, que lándoles casi el vnico consuelo de lo que esperaban negociarian en la Corte Cesárea Sulficar Efendi, y Alexandro Mauro Cordato. Que las noticias que tenían de Canisla eran hallarse todavía con algunos mantenimientos: mas de Zigeth estavan como desesperados, aviendo el Bajà embiado a protestar la impossibilidad de llevar muchos dias el aprieto de la hambre. En Andrinopoli no avia mas de 1200. hombres entre Genizaros, y Spahis. Pero este año prometia el Primer Visir, tener vn Exercito mucho mayor, que el pasado, y mandarle en persona, en caso de no hazerte la paz. Para suavizar el sentimiento de lo que se huviesse de ceder para conseguirla, era lenguaje comun, así en la Corte, como entre los demás Turcos, que no avian perdido nada en esta guerra, pues el Emperador de Alemania, no avia hecho mas que recobrar lo que era suyo.

Ni los Polacos, ni los Moscovitas daban cuidado a aquellos barbaros, contra los quales no se apercebía expedición de Turcos, dexando a los Tartaros, y otros confinantes la incumbencia de reprimirlo.

Solo temian al señor Emperador, confesando le bastava vn cuerpo de 40000. hombres, para desbaratar al mayor poder, que pudiesen juntar. Mas tampoco negaban la aprehension en que los tenían los Venecianos: si bien no prevenian mas esfuerço en su oposició, que tener las Plazas bien proveidas. El Erario del Sultán (segun referia el mismo mercader) estava totalmente exausto, y la mayor aplicacion del Diván era examinar, y probar arbitrios para restaurarle. A este fin le dezia pedirian quanto antes a los Christianos, y Judios, vn exorbitante servicio, y los obligarian a pagarle. Las alteraciones en Constantinopla, y Asia, con las esperanças firmes, que se avian publicado de la cercana paz, te hallaban algo flossgadas, y particularmente de Asia se prometian mucha gente, como huviesse dinero. No hablaban ya de Transilvania, sino como de cosa perdida, y con grande sentimiento; pero a la Valaquia la tenían todavía por constante en el obsequio de la Puerta. A Polonia, Moscovia, y Venecia avian embiado cartas dándoles parte de aver entrado Sultán Soliman a reynar, alabando con grande encarecimiento sus virtudes morales, y su deseo de vivir en paz con todos: y suponiendo no hallarlos ágenos de la misma propension, les avilaba el Gran Visir, aver el Sultán despachado al Cesar vna Embaxada solemne, compuesta de los dos ministros, q se han dicho en otras ocasiones, y con poderes.

deres para ajustar los pactos del vniversal reposo del mundo , a satisfaccion de todos : no dudando tendrian en la Corte Imperial Plenipotenciarios , y Comisarios, con amplia facultad para quanto se ofreciese a este proposito. Hablando consecutivamente del citado actual de la Corte del Sultán, añadia , que quien antes la huviessse visto, a penas la juzgaria aora por la de vn Visir , o Bajá de Provincia, afectando el nuevo Rey, ya por economia, ò ya por devocion quando no por necesidad , abstraerse de todo genero de superfluidades , y pompa , dando la mayor parte del tiempo al mismo exercicio, que durante su prision , de estudiar , y cotejar las varias exposiciones de su impio Alcoran , y otros libros de la misma ley , disputando de ella primorosamente con los hombres mas doctos, que la profesaban.

Avia comenzado a hazerse tambien capaz de las materias politicas , y geograficas , concernientes al gobierno , y extension de su Imperio. Mas en quanto a las artes Militares , y a las disposiciones tocantes a la guerra , se remitia absolutamente a sus ministros, mostrandole timidissimo en todo, y poniendole horror qualquiera proposicion a cerca de derramar sangre humana , y quitar la vida a nadie , por cuya razon se resistia aun a tomar resolucion tocante a deshazerte de su hermano el depuesto , y de sus sobrinos. Y esto asseguraba el relator era el retrato verdadero del natural de aquel Principe , siendo su opinion , que la Christiandad debia desear viviese largamente: porque nunca se atreveria a romper los ajustes, que le hiziesen con él , así por la aversion referida a cosa de guerra , como por el escarmiento de lo que a su Monarquia avia resultado de la vltima iniqua rotura a que se dexò persuadir su desgraciado antecessor.

Por vltimo deseaban mucho aquellos Ministros huviessse forma de refcatar al Kiaya Bey , que entre otros muchos Oficiales , quedó prisionero de los Imperiales en la expugnacion de Belgrado , teniendo fama de gran Soldado, y faltando en servicio de la Puerta Cabos de experiencias , y satisfaccion despues de los muchos, que han consumido sus continuas pérdidas en tantos años de guerra.

Las cartas mas recientes, que se han visto de Viena, y son de nueve del pasado, parece van abriendo camino a los Turcos para aviar los negociados de paz, que la Puerta Otomana tiene encargados a su Embaxada , que tantos dias ha sido detenida en el Castillo de Potendorf, para dar tiempo a ir, y bolver los Cobreos, que fueron a los Aliados a comunicarles en cartas del señor Emperador los traslados del poder que Sulicar Efendi, y Alejandro Muro Cordato, traxeron en despacho del Gran Visir escrito al Presidente del Consejo de Guerra del señor Emperador. Aviendo pues venido las respuestas de Polonia, y Venecia a la clementissima insinuacion Cesarea acerca de tan relevante dependencia, y al mismo tiempo reiterado la Embaxada Otomana sus suplicas, para ser admitida a las gradas del Solio Imperial, aun con anticipar algo esencial de su comission; no se dudaba el

que:

que muy brevemente se le concediesse este honor, y se le nombrasse Comissarios para entablar los tratados. Entretanto se ducurria serian breves, y decisivos dentro, ò fuera, porque no se prorrogasse el perjuizio que se experimentaba de la pertinacia de los Presidios Turcos de Hungría, fundada en la espectacion de lo que podia resultar deste proprio negociado para su desempeño, y sin peligro de pagar con la vida su mala fortuna, en caso de verse necessitados de la hambre a entregarte.

Alguna desorden sucedida en las postas del camino de Belgrado, con las marchas de la Soldadesca, ò otros accidentes, avian ocasionado el no tenerse noticias de aquella parte: mas de la Hungría Superior avia nuevas ciertas de las angustias en que se hallaba el Presidio del Gran Varadin, de adonde muy frequentemente salian rendidos, que vniformes dezian no se sustentaba ya casi con otra cosa, que la esperança de la paz.

Avia corrido el tiempo tan terrible, durante algunas semanas en Hungría, y sobre todo con vientos tan furiosos, que avian arruinado diferentes Puentes, no solo del Danubio (especialmente la de Belgrado) pero del rio Morava, del Tibisco, y del Savo. Sentiale sobre todo el daño, y descomodidad de la Puente volante de Buda a Pest, que deshecha del todo, dificultosamente se bolveria a componer este Invierno.

Avia aviso de que el Conde Batthiani a 25. de Noviembre, aviendo incorporado las Tropas que tenia en S. Nicolas, con las de la Isla de Murahetz, fue a hazer vna visita a los Turcos de Canisa, cuyo Bexà con su Cavalleria, è Infanteria hallò doblado fuera de las Huertas, ò Arrabales de la Plaza, abrigando el trabajo de gran numero de criados, que estavan cortando leña. Acometìò a todos el Conde con gran valor: mas teniendo ellos la retirada tan cercana, bolvieron luego las espaldas, sin dar lugar a hazerles mas daño, que matar hasta treinta, quitarles veinte cavallos, y hazer algunos prisioneros, que refirieron padecian gran penuria de mantenimientos: que los Oficiales tenian aun algunos, los quales se distribuian a los Soldados con notable escaseza, además de la mala calidad que les comunicaba la humildad de los Almacenes: que la cavalleria se hallaba tan distraida desde principios del bloqueo, que de 600. Cavallos estava reducida a menos de 100. a biles ahazer las funciones que se ofrecian.

Al Conde Antonio Caraffa, con sumo gusto de toda la Corte, y de los Militares, hizo el señor Emperador merced de Mariscal de Campo General, en còsideraciò de los largos, y vni iſsimos servicios hechos a su Magestad Cesarea, no solo en las vltimas guerras contra el Turco, pero en las antecedentes. Sin embargo continuará el exercicio de Comissario General, juntamente con el otro cargo, aviendo ya dado muestras bien provechosas, y plausibles de su capacidad en este.

Las cartas penultimas de Venecia, que son de 4. del passado, primeramente dàn parte del arribo de algunas Naos de la Armada, en que entre otros

otros pasajeros de cuenta, vino la esposa viuda del difunto Conde de Konigsmarck, que exerciendo con la satisfacion que dignamente ha publicado la fama, el puesto de Miestro de Campo General en el Exercito de la Serenissima Republica, murió en el Campo sobre Negroponte. Señalólele el alojamiento en la Isla de San Lazaro, donde avia de hazer la quarentena indispensable por los rezelos de la peste. Al Principe de Brunsvic, y a algunos Nobles Venecianos bueltos de la Armada donde avian servido de aventureros la campaña pasada, los avian aquartelado por la misma razon en el Lazareto nuevo, y a los dos Regimientos de Brunsvic, y Affia, que acabados los dos años pactados con sus Principes, tambien bolvian de aquella expedicion, reducidos anibos al numero de 700. los avian acomodado en el Lazareto viejo, de a donde acabado el tiempo de la quarentena, avian de tornar a su patria a recrutarse (conforme se dezia) para bolver a continuar sus servicios en la misma santa guerra, asistiendoles entretanto con el regalo necesario a restaurarlos de sus trabajos. Aguardaban en el Bagel Santa Clara al Principe de Turena; pero con cartas postteriores se supo avia parado en Ancona a satisfacer la quarentena, con otras particularidades, que despues se dirán. Lo que refirieron aquellos primeros, y por diferentes cartas se supo de la malograda empresa de Negroponte, era, que el Serenissimo Dux a 12. de Oetubre, avia hecho dar vn avance a la brecha, que llamaban del Torreon, y conseguido a pesar del terrible contraste de los enemigos tomaron pie en ella, forçandolos a guarecerse de vna cortadura interior mas fuerte, y mas regular, que la muralla primera derribada de los ataques. Tratando pues los agresores de pertrecharse en el puesto ocupado, para abrir vna nueva trinchea contra el que los detenia, pareciendo a los de adentro aflojaban los Christianos en disparar, y atribuyendolo à falta de municion, hizieron tal animo, que saliendo con lo mas del Presidio el Governador en persona, se peleò gran rato con reciproca fortuna en la misma brecha, la qual finalmente fue forçoso ceder a sus primeros dueños. Retirados pues los nuestros a sus trincheas, persiuyendo con todo el señor Dux en sus heroycas ideas, propuso a los Cabos de las Tropas Auxiliares fortificarle en los parages oportunos para proseguir, aun durante el Invierno, en el ataque. Pero como no tuviesen de sus Superiores la facultad de exceder del plazo de su conduta, y considerado asimismo lo mucho que se avia delminuido el Exercito en tan largo, y trabajado empeño, y que todavia duraba la influencia fatal de las enfermedades, se resolvió levantar el asedio a 20. de Oetubre, como se executò con todas las formalidades de vna honrada retirada. Recogidas pues las fuerzas de mar, y tierra, en el Puerto, y Plaza de Nipoles de Romania, hizo inmediatamente repartir las Tropas en las Plazas principales de la Marca, y dispuso se levantasse vn Fuerte enfrente de la Puente por donde la Ciudad enemiga de Nipoles de Malvasia solia comunicarse con

la tierra firme, para quitarla toda forma de sacar de ella la menor provision, y algunos Griegos mercenarios, que en la ausencia de la Armada se lo avian facilitado, se estava deliberando darles el debido castigo. Ni por el infeliz remate del sitio de Negroponte se perdía la esperança de repetirle con mejores auspicios, suponiendose lo mas hecho para otra campaña, en que no parecia huviesse de salir inutil el empleo de cerca 520 cañonazos, y 540 bombas, que avian reducido aquella Fortaleza a vn monton de ruinas: de fuerte que muchos creian no dilataria el señor Dux hasta la Primavera, el bolver a ella, con los grandes Comboyes de gente, y provisiones, que se le apercian en Venecia, sin dar lugar a los infieles de reparar sus ruinas. Las vltimas cartas de Venecia, que son de 11. del passado, añaden avia arribado otro Navio de la Armada, que contaba, que mientras se hallaban sobre Negroponte se avian elcapado muchos Soldados estrangeros del servicio de los Turcos, a ocuparse en otro mas honrado, y destes mismos se avian oido las calamidades inauditas, que avian padecido aquellos barbaros, destruidos enteramente los naturales de la poblacion, y mas de seis mil hombres, assi del Presidio ordinario, como de los Presidios, que le avian entrado. El Seraskier, que con poca gente se hallava cerca de la misma Ciudad, avia mandado cortar la Puente de comunicacion, porque no sirviesse a la fuga de muchos Turcos de la propria guarnicion, cuyo refuerzo no descuydaban los de otras Islas Otomanas.

Suponiafe por otra parte, no dexarian de aver arribado ya a la Morea dos mil hombres, que no pudieron llegar a tiempo al campo de Negroponte, y segun afanaba el Senado en juntar otros para complacer a las instancias de su Serenidad, no se dudaba el que madrugasse extraordinariamente para comenzar las operaciones deste año.

Segun tardaba a llegar la Nao Santa Clara, en que venia el Principe de Turena, se temia de algun mal suceffo, quando llegó nueva de como paraba en Ancona. Aviendo empero dado primero fondo en la Isla Veneciana de Curzola, y entendido allí el Principe de Turena, que el General Cornaro navegaba al ataque de Narenta, despachó vna Faluca a ofrecerle para aquella empresa, no obstante hallarse todavia con sus heridas recibidas sobre Negroponte; pero como los malos tiempos huviesfen impossibilitado a aquel General su disgnio, solo pudo agradecer la generosa exhibicion.

Con licencia. En Sevilla por Thomas Lopez
de Haro.